

ACOSTA-GARCÍA, Pablo. *The Visionary Preaching of Juana de la Cruz (1481–1534). Ritual, Revelation, and Collective Writing*. Leiden–Boston: Brill, 2025, 275 pp. ISBN: 978-90-04-51564-2.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/q4jvtk29>

La reciente publicación de la obra de Pablo Acosta-García en la prestigiosa serie *The Medieval Franciscans* de la editorial Brill llega, sin lugar a duda, en un momento idóneo. Se trata de un libro del que puede decirse que era doblemente necesario y que debe ser doblemente bienvenido. Por una parte, la obra resignifica la figura de Juana de la Cruz en el marco del medievalismo hispano. Y, por otra, no menos importante, sitúa a Juana y, más en general, a la mística castellana tardomedieval en el panorama internacional de los estudios sobre espiritualidad femenina y sobre las dinámicas de producción textual en comunidades religiosas de mujeres de la baja Edad Media y la primera Edad Moderna.

La obra aborda en toda su complejidad el proceso de construcción del Libro del conorte, el corpus de sermones visionarios que, partiendo de la predicación de Juana, las hermanas del convento toledano de Santa María de la Cruz recogieron, conservaron y reelaboraron en las primeras décadas del siglo XVI. El eje hermenéutico principal es la transformación de la voz femenina en vehículo autorizado del Verbo divino y su posterior textualización. A lo largo de toda la obra el autor explora, con notable finura conceptual, el arco que se extiende desde la predicación oral hasta el sermón escrito, así como la tensión que se establece entre corporalidad, inspiración, liturgia, predicación y construcción comunitaria de la autoridad espiritual.

Para llevar a cabo esta tarea, un primer bloque del libro examina la “materialidad” de los dos manuscritos que transmiten el Conorte: el códice de El Escorial (MS J-II-18) y el manuscrito vaticano (Congr. SS. Rituum Processus 3074). El análisis de estos códices como objetos permite al autor indagar en las implicaciones profundas de la relación entre los cuerpos y las cosas, lo que le conduce a una sugerente reflexión sobre el carácter sagrado del objeto-libro en la línea de los más recientes estudios de C.W.Bynum o K.Rudy. Así mismo, Acosta-García revisa críticamente la tradición editorial existente hasta hoy, poniendo de relieve por un lado las lagunas y problemas

de transmisión de la edición de 1999 basada exclusivamente en el manuscrito de El Escorial, y por otro el peso fundamental del manuscrito vaticano, cuyo origen en el propio convento de Santa María de la Cruz lo convierte en testimonio privilegiado del proceso de composición colectiva de los sermones. Esta conclusión reconfigura de manera sustancial la forma en que deben leerse y editarse los textos del Conorte y pone de relieve la necesidad de futuras ediciones que integren plenamente ambos manuscritos.

El segundo capítulo del libro aborda la “textualidad” del Conorte, o lo que podría denominarse su arquitectura interna. En él se examina cómo las hermanas del convento registraron las predicaciones de Juana, combinando memoria performativa, apuntes tomados al hilo de la experiencia y reescrituras sucesivas. La textualización es así el resultado de un proceso comunitario, activo y creativo, que desborda la noción moderna de autoría individual. El autor muestra, además, que los sermones conservan huellas de oralidad y del contexto ritual en que fueron pronunciados, lo que permite reconstruir la liturgia específica del convento y sus ritmos de celebración. De este modo, la lectura performativa y litúrgica del texto ilumina la naturaleza misma de la predicación visionaria: un discurso nacido en el éxtasis, pero cuidadosamente articulado en torno al calendario litúrgico, sus lecturas y sus exigencias pastorales.

En el tercer capítulo se reconstruye el plano “intertextual” de Juana y de su Conorte. Uno de los aspectos destacados del libro es, en efecto, la inserción de Juana de la Cruz en una tradición más amplia de predicación profética femenina medieval que incluye figuras como Hildegard von Bingen, Elisabeth von Schönau, Mechthild von Hackeborn o Domenica da Paradiso. Este excursus genealógico permite comprender la originalidad de Juana sin desvincularla de una corriente europea de autoridad espiritual basada en la profecía, la visión y la mediación comunitaria. Por un lado, se muestra que las formas de autoridad ejercidas por muchas de estas místicas medievales se articularon no tanto en torno a la exégesis escolástica cuanto en torno a su estatuto profético que permitía a la Iglesia aceptar, con matices, la voz de la predicación femenina, tal como ocurre también en el caso de Juana. Por otro, se analiza la existencia de una tradición medieval de escritura colectiva ya presente en muchos de estos precedentes.

La comparación permite al autor insertar su análisis en debates recientes sobre la predicación femenina y su relación con la pastoral medieval. La lectura que el libro propone, siguiendo trabajos como los de G. Zarri, E. Schlotheuber o C. Muessig, disuelve las fronteras rígidas entre profecía y predicación, mostrando que Juana ejerce una auténtica función pastoral,

autorizada tanto por su condición de abadesa como por su carisma visionario. El estudio de las condiciones de recepción de sus sermones por la comunidad, con la asistencia de frailes, obispos e incluso el cardenal Cisneros, hace visible la amplitud de su influencia y confirma su posición única en el panorama espiritual castellano. De este modo, Juana de la Cruz y la escritura del Conorte se presenta como una de las formulaciones más tardías y sofisticadas de la tradición medieval.

El cuarto y último capítulo sitúa la predicación de Juana en su eje “hermenéutico” fundamental: la liturgia. Se analizan aquí lo que ya se apuntaba en anteriores capítulos, es decir, los orígenes litúrgicos de sus visiones y de su predicación, así como los modos en que estas nacen, se legitiman y se interpretan a través del rito. El ritual desencadena el éxtasis, y este, a su vez, la revelación y la predicación. El Conorte emerge de este modo como un espacio de producción teológica en sentido pleno, donde la comunidad interpreta su vida espiritual. En él, la palabra de Juana, nacida del éxtasis, se hace autoridad colectiva, texto litúrgico y memoria viva gracias a quienes transforman la visión y la predicación de su abadesa en historia propia. Sin duda este capítulo abre sendas que será necesario seguir recorriendo en el futuro.

En definitiva, la obra de Pablo Acosta-García propone una lectura de gran precisión del Libro del conorte a partir de sus fuentes, mediante un análisis que, en la primera parte del volumen, podría interpretarse como de una minuciosidad técnica extrema, casi excesiva. Este esfuerzo de rigorismo analítico no es, sin embargo, un fin en sí mismo ni responde a una opción caprichosa, sino que constituye el fundamento metodológico que permite al autor releer y resignificar la figura de Juana de la Cruz en el resto del libro a la luz de los enfoques más recientes sobre la espiritualidad femenina en el ámbito internacional. En este sentido, *The Visionary Preaching of Juana de la Cruz* puede considerarse hoy el estudio más completo y metodológicamente riguroso dedicado a la obra de la terciaria franciscana. La combinación de análisis codicológico, perspectiva comparada europea, lectura litúrgica y reflexión sobre la autoría colectiva convierte este volumen en una referencia imprescindible para los estudios sobre mística femenina, historia de la predicación y literatura de sermones medieval y premoderna.

Blanca Garí
Universidad de Barcelona
gari@ub.edu